El valor de la lengua española en Marruecos: entre globalización y universalidad

Asma El Hassani
Universidad Chouaib Doukkali, El Jadida

1. INTRODUCCIÓN

El desarrollo económico ha causado el fenómeno de la globalización que ha creado una hegemonía de ciertas lenguas respecto a otras. De ahí que un número reducido de idiomas pasen a ser la segunda lengua de la mitad de la población mundial.

El número de hablantes de una lengua, sean nativos o extranjeros, determina la importancia de una lengua en el mundo. Entre las «lenguas de comunicación internacional», se encuentra la lengua española con un número importante de hablantes que usan el español en el ámbito económico y político. Marruecos mantiene, desde el pasado, relaciones políticas y económicas con España; no obstante, el número de hablantes de español está en retroceso ante el avance de la lengua inglesa.

2. POSICIONAMIENTO DE LA LENGUA ESPAÑOLA

No es fácil dar con certeza un número fijo de hablantes de español a nivel mundial. Este número cambia de una fuente a otra y según el rasgo que se tome en consideración. Así, a nivel demográfico, en 2014, según el Informe del Instituto Cervantes que se ocupa de la difusión del español y del censo de sus usuarios:

> Casi 470 millones de personas tienen el español como lengua materna y si en ese recuento se incluyen los hablantes de dominio nativo, los de competencia limitada y los estudiantes de español como lengua extranjera, la cifra supera los 548 millones (2014: 5).

Con esta cifra, el idioma español se sitúa en el segundo rango por detrás del chino. Además, «es una de las seis lenguas oficiales de las Naciones Unidas y también está presente en la Unión Europea» (Caffarel, 2014: 25). Del número de hablantes mencionado arriba, «casi 20 millones de alumnos estudian español como lengua extranjera» (Instituto Cervantes, 2014: 5).

En Marruecos, las lenguas oficiales son: el árabe clásico y el tamazight[1] pero se enseñan también: el francés[2], el inglés, el español y el alemán.

El informe del Instituto Cervantes (*ibidem*) distingue, en Marruecos, entre hablantes del grupo de dominio nativo que cuenta con 6.586 y el grupo de competencia limitada que tiene 1.529.665 hablantes de español como lengua extranjera. Este número puede reflejar la importancia de la lengua española a nivel internacional, adquiriendo un valor económico y político considerable ya que la lengua refleja el poder de la comunidad que lo habla. Ahora bien, este idioma está clasificado en cuanto a su reconocimiento como lengua de trabajo dentro de las Naciones Unidas por detrás del inglés y del francés. Curiosamente, estos dos idiomas son los mismos que adelantan con mucho al español en Marruecos.

La lengua francesa, por convenios antiguos, se introduce a partir de la escuela primaria privada y pública, mientras que el inglés se imparte únicamente en el sector privado de la escuela primaria. La lengua española no se enseña en la escuela primaria (ni pública ni privada). No hablamos aquí de los centros de enseñanza española que tienen un programa curricular en español, sino del sistema educativo marroquí porque contiene un número de potenciales hablantes de la lengua cervantina.

La escuela secundaria está dividida en dos niveles: colegial y cualificante. En la colegial, se les propone escoger entre la lengua inglesa y la lengua española. La gran mayoría elige el idioma inglés.

En la escuela secundaria cualificante, el número de los aprendices de español es mucho menor que el de los alumnos de inglés. La gran mayoría de las escuelas privadas de cualificante ni siquiera propone la lengua española a los aprendices como optativa. En efecto, en el año escolar 2010-2011, según el Ministerio de Educación Nacional, el total de alumnos en la escuela secundaria fue de 2.378.378, y solo 70.793 estudiaban español. F. Benlebbah confirma que «En los mejores momentos, la proporción de alumnos que estudiaban esta lengua nunca llegó a superar el 9% del total. En cualquier caso, hoy los alumnos de colegial eligen en su mayoría el inglés» (2014: 63).

Una distribución desigual del idioma español y un número reducido de aprendices de español en la secundaria refleja un número también reducido en la enseñanza universitaria. «Durante el curso 2011-2012, cursaron estudios de Lengua y Literatura Españolas 2.524 alumnos» (Benlebbah, 2014: 65), mientras que durante el curso universitario 2007-2008, el número fue de 3.386 estudiantes. Es evidente, pues, que existe una disminución del número de hablantes de español.

[1] En la Constitución de 2011, se considera al tamazight como lengua oficial, junto con el árabe.

[2] Se enseña el francés en Marruecos desde la escuela primaria hasta la enseñanza universitaria.

3. ENTRE GLOBALIZACIÓN Y UNIVERSALIDAD

Con la apertura de los mercados internacionales, el libre cambio, la globalización de los capitales financieros, aparecen diferentes términos económicos que designan a esa tendencia económica: globalización, internacionalización, mundialización. La lengua no solo sirve para comunicar, sino también para realizar todo tipo de transacciones económicas.

El poder económico o político refleja el poder de las comunidades y la lengua es el instrumento de expresión de un poder y es el reflejo del grado de poder que tenga el grupo que la usa. De hecho, analicemos las características de las relaciones económicas y políticas entre España y Marruecos y entre Marruecos y los países que tienen el inglés como idioma oficial.

El mejor indicador del tipo de intercambio existente entre dos países es el comercio exterior. Según la Oficina de Información Diplomática del Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación de Marruecos (octubre 2015: 3), España es el principal cliente de Marruecos con una cuota de 22,4% y el principal proveedor con 12,8%. Francia es el segundo cliente y el segundo proveedor con, respectivamente, 20,7% y 12,3%.

Por su proximidad geográfica, Marruecos se considera un socio estratégico para España. «De hecho, el conjunto de las exportaciones e inversiones entre España y Marruecos suponen ya más del 10% del PIB marroquí»[3]. Marruecos, por su parte, fue el primer mercado africano para España en 2014, lo que corresponde también a ser el primer destino de la inversión española en África.

España y Marruecos mantienen, en general, buenas relaciones diplomáticas que se ponen de manifiesto con las visitas mutuas de los representantes de las casas reales y con la firma de diferentes acuerdos en varios dominios. Los dos países han sobrepasado siempre los eventuales conflictos, tales como el problema del Sáhara y el de la isla Perejil. Se deduce que tanto a nivel económico como político, las relaciones bilaterales han sido –y son– muy estrechas estimulando, así, sus respectivos mercados. No obstante, tal globalización no ha supuesto un estímulo que se refleje en un mayor porcentaje de la presencia del idioma español en el sistema curricular marroquí.

Por otra parte, la lengua española no solo se habla en España, sino también en los países de Hispanoamérica. El número de hablantes que da el Informe del Instituto Cervantes engloba a todos los hablantes de español en el mundo, ya sean nativos o quienes lo hablan como lengua extranjera. En este contexto, Mohcine Mounjid confirma en el anuario IEmed que los cambios comerciales con América latina representan solo el 5,4% del total de los cambios exteriores de Marruecos en 2012. Últimamente, se han firmado seis acuerdos comerciales bilaterales (aunque

[3] Véase: Ministerio de Asuntos Exteriores (2015). Ficha de Marruecos. Documento de Internet disponible en: http://www.exteriores.gob.es/documents/fichaspais/marruecos_ficha%20pais.pdf

sin gran efecto comercial), con Argentina, Perú, Colombia, Paraguay y El Salvador. Tampoco se estimula el turismo que pueda tener impacto positivo sobre la economía entre esos países y Marruecos.

En cuanto a las relaciones comerciales entre Marruecos y los países que tienen el inglés como lengua materna: Estados Unidos ocupa el quinto rango como cliente con 3,5% y el cuarto como proveedor 7,2%, mientras que el Reino Unido ocupa el octavo rango como cliente 2,8% y el décimo tercero como proveedor.

Así pues, Marruecos tiene mejores relaciones económicas con España que con Estados Unidos o el Reino Unido. Los demás países que hablan el idioma inglés lo tienen, en su mayoría, solo como lengua cooficial y lo adoptan porque Estados Unidos se ha convertido en la mayor potencia económica y militar. La lengua inglesa se transforma en un instrumento de comunicación obligatorio. De hecho,

> «el estatuto del inglés está ligado al poder de su núcleo político de hablantes, que además de poder político es económico y cultural» (J. Garrido, 2010: 71). El mercado lingüístico es dependiente del mercado económico. Muchos datos muestran la supremacía del inglés: es el tercer idioma en número de hablantes, pero es la primera lengua de comunicación internacional, la primera lengua de trabajo en las Naciones Unidas y la primera en número de páginas web en Internet. El inglés se considera como *lingua franca* y marca «la primacía internacional de la industria anglo-norteamericana» (*ibidem*: 67).

J. Garrido y Robert Mc Grumb (2010) utilizan el término *globish* para referirse a la globalización de las lenguas por motivo de los procesos de mundialización.

En este marco, la lengua inglesa se transforma en lo que vamos a llamar «lengua universal» que sirve para crear lazos no solo entre los mercados, con su comunicación comercial o económica, sino también en la comunicación social a través de las nuevas tecnologías o en los sistemas de enseñanza.

En Marruecos, los aprendices de lenguas eligen más el idioma inglés por su universalidad. Piensan que para seguir sus estudios en un país extranjero, o para emigrar, les será más útil. Además, actualmente, con Internet, los usuarios están convencidos de que se mueven en un mercado globalizado y una lengua universal.

4. CONCLUSIONES

J. C. Jiménez y A. Narbona (2010: 171) afirman que: «El enemigo del español no es el inglés, sino la pobreza. La pobreza y todo lo que esto significa, más allá de los indicadores materiales del nivel de vida de los países». España, desde principios de los noventa con su despegue económico, mantiene buenos índices comerciales y de inversión. Actualmente, la mayor parte de sus inversiones extranjeras tienen como destino, por una parte, la Unión Europea por su pertenencia a

esa unión y, por otra, los mercados de Hispanoamérica por su vínculo lingüístico con esos países. Este vínculo le «permite la transferencia de conocimientos, productos, tecnología y técnicas empresariales de manera rápida y eficiente» (*ibidem*: 193). Estos autores confirman que el resplandor económico del mundo hispánico se apoya en el idioma español, ya que 96,6% de los que hablan español son hablantes nativos y la economía globalizada da más valor a la comunicación dentro de esos países. En cuanto al idioma inglés que es la primera lengua más estudiada como lengua extranjera, adquiere más fuerza comunicativa por la comunidad internacional que lo habla. De hecho, el mundo hispánico tiene que abrirse más al mercado mundial, vencer sus problemas económicos, políticos y sociales. La comunidad hispanoamericana constituye un mercado que cuenta con 210 millones de habitantes y con recursos naturales importantes: son dos factores básicos que, normalmente, conducen al progreso económico y a la expansión lingüística.

La debilidad de los intercambios comerciales entre Marruecos y el mundo hispanoamericano necesita, hoy en día, una expansión económica similar a la estadounidense y otra cultural para afirmar su idioma y su rica cultura en el ámbito universal. Con la crisis económica, los mercados emergentes –entre ellos, Latinoamérica– aprovecharán sus recursos humanos y naturales para crear más desarrollo, imponerse a nivel económico mundial y competir con lo universal. El terreno es prometedor, falta solo voluntad política.

5. BIBLIOGRAFÍA

Caffarel, S. C. (2014). «El valor del español en el mundo: presente y futuro de una lengua en crecimiento». *Index. Comunicación*, vol. 4, n.º 2, pp. 19-35.

Fernández Vítores, D. y Benlebbah, F. (2014). *La lengua española en Marruecos*, Rabat: Embajada de España, AECID, Instituto de Estudios Hispano-Lusos.

Garrido, J. (2010). «Lengua y globalización: inglés global y español pluricéntrico». *Historia y comunicación social* 15: 63-95.

Instituto Cervantes. (2014). *Informe del Instituto Cervantes*. Documento de Internet disponible en: http://eldiae.es/wp-content/uploads/2014/07/El-español-lengua-viva-2014.pdf

Jimenez, J. C. y Narbona, A. (2010). *El español en los flujos económicos internacionales*. Madrid: Ariel – Fundación Telefónica.

Mounjid, M. (2014). «The Development of Commercial Relations between Morocco and Latin America». *Anuario IEMed del Mediterráneo*. Documento de Internet disponible en: http://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxius-adjunts/anuari/anuari2014/Mounjiid_relationes_commerciales_maroc_amerique_latine_Annuaire_IEMed_2014.pdf/